

AÑO III N° 121

Edición. 1000 ejemplares



PÁGINAS ILUSTRADAS


REVISTA SEMANAL

de Ciencias,
Artes,
Literatura,
Comercio,
Etc.

Director, PROSPERO CALDERON

Agente General para
Anuncios y Suscripciones

AMANDO CESPEDES M.



Tip. Nacional

1906



Editores, Calderón Hermanos.
San José, Costa Rica, C. A.
. Apartado N° 453

PÁGINAS ILUSTRADAS

Cuerpo de redacción

Sección científica

Don J. Fidel Tristán

Don Anastasio Alfaro

Sección literaria

Don Joaquín García Monje

Don Claudio González Rucavado

Sección europea

Dr. Don Teodoro Picado (Calibán)

Sección social

Don Justo A. Facio (Gastón de Silva)

Revista de revistas

Don L. Fernández Guardia

Corresponsal en España (Barcelona)

Don César Nieto

Colaboradores fotográficos

Fotógrafo especial de la empresa,

Don Amando Céspedes M.

Don H. N. Rudd

Sres. Paynter Bros.

Don Fernando Zamora

Don Max. Rudin

Don Federico Mora C.

Fotografiados,

Don Próspero Calderín

NOTAS

El señor Ministro de Instrucción Pública, que es hombre á quien le agrada que las cosas marchen bien, dispuso enviar á la provincia de Guanacaste al señor don Justo A. Facio, Inspector de Segunda Enseñanza, con el loable objeto de que presencie los exámenes que en aquella sección de la República deben verificarse durante los días que restan del presente mes, y á fin de que el distinguido empleado presente un informe al Ministerio respectivo, con el objeto de remediar por el Gobierno las deficiencias que el señor Facio encuentre en el servicio de las escuelas que lleva encargo de visitar.

Como se ve, la disposición ministerial no puede ser más acertada; pero es el caso que siendo el señor Facio (*Gastón de Silva*) el cronista de *Páginas Ilustradas*, nuestros lectores tendrán que privarse, por algunos días, de las importantes y amenas producciones de *Gastón de Silva*.

Por lo demás, disculpados así ante nuestros favorecedores, deseamos que el señor Facio haga una excursión feliz, y que sus

observaciones, como no lo dudamos, satisfagan los deseos del señor Ministro Anderson, y que á la vez ellas redunden en beneficio de la instrucción en la sección guanacasteca, tan digna, por muchos motivos, de los cuidados del Poder Ejecutivo, atención que en estos momentos el Gobierno le consagra con toda justicia.

**

Mañana se cumplirá un mes de habernos despedido, en la estación del ferrocarril de Costa Rica, de nuestro muy querido amigo el Dr. don Francisco Valiente T., persona bien conocida en este país por sus raras dotes de hombre inteligente, culto y bondadoso. El Dr. Valiente, quien reside en Cartagena de Colombia con su familia, vino á Costa Rica con motivo del fallecimiento de su suegro el señor doctor B. Marichal.

La permanencia, entonces, del Dr. Valiente en esta capital fué corta; pero tan luego como llegó á Cartagena, tuvo la amabilidad de publicar las *impresiones de viaje* que acerca de Costa Rica había sentido; impresiones que á la verdad no sabemos cómo agradecerle, y las cuales, tomadas de *El Porvenir de Cartagena*, encontrarán nuestros lectores reproducidas en otro lugar de la presente edición de *Páginas Ilustradas*.

Vayan para nuestro querido amigo el Dr. Valiente nuestras sinceras muestras de agradecimiento.

**

Estos últimos días han sido de verdadero duelo para nuestra sociedad; primero nos sorprendió la inesperada muerte de la distinguida dama costarricense doña Julia Volio de Jiménez, y después la del apreciable joven don Máximo Acosta.

Con toda la sinceridad de nuestra alma enviamos á las familias dolientes nuestra humilde manifestación de condolencia.

**

El Honorable Congreso Constitucional acaba de decretar una pensión á favor de las señoritas Anita y Dolores Mora Gutiérrez, hijas distinguidísimas del eximio ciudadano don José Joaquín Mora.

Disposiciones como esta honran en alto grado á quienes las dictan y á quienes las proponen, desde luego que se ha cumplido con uno de los mayores deberes de justicia.

**

Después de larga permanencia fuera del país, han regresado á Costa Rica el Licenciado don Máximo Fernández y su distinguida familia.

Esta revista tiene especial placer en saludarlos atentamente.

MANUEL ROMERO
ALMACEN Y TIENDA DE NOVEDADES

AVENIDA Y CALLE CENTRAL.—SAN JOSÉ

Completo y variado surtido de artículos de moda tanto para señoras como para caballeros.

*Si usted hace mención de esta Revista,
los anunciadores le tratarán mejor*

GRAN
CERVECERIA

TRAUBE

Kola **CHAMPAGNE**

Fábrica de **HIELO**

Aguas **CASEOSAS**

CERVEZA NEGRA

MARCA ESTRELLA

LAGER BIER

DOBLE Y SENCILLA

PRODUCTOS IGUALES A LOS DE ESTADOS UNIDOS Y EUROPA

PÁGINAS ILUSTRADAS *circula 1000 ejemplares
semanalmente en Costa Rica y América*

ROBERT HERMANOS *ROPA HECHA*

Gran surtido de CAMISAS, CORBATAS, TIRANTES y LIGAS, todo acabado de llegar y á precios **COMO SIEMPRE** muy bajos.

A los clientes de provincias enviamos cualquier artículo LIBRE D PORTE, cuando la orden viene acompañada de su valor.

PAGINAS ILUSTRADAS HACE PROGRESAR BIEN 1

UNITED
FRUIT
COMPANY

LINEA DE VAPORES

El servicio semanal entre
LIMON Y BOSTON

lo harán los conocidos vapores

SAN JOSÉ

LIMON Y

ESPARTA

Pasaje de 1^a á Boston. \$ 75-00 oro
Pasaje de 1^a á Boston con retorno. 140-00 oro

El servicio entre

Limón, New Orleans y Mobile
está suspendido temporalmente

Pasaje de 1^a á New Orleans ó Mobile. \$ 50-00 oro
Pasaje de 1^a á ídem, con retorno. 80-00 oro

R. J. SCHWEPPE, Administrador

Puerto Limón, Costa Rica, Centro América, 20 de julio de 1906.

PAGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANA

Año III

Director, Próspero Calderón

Nº 121

Ora pro nobis

¡Oh, Virgen de las lágrimas! ¡Oh Santa,
que la ciudad bendita humedeciste
de llanto inmerecido! ¡Virgen triste,
corazón delicado en medio á tanta

canalla que trocaba su garganta
en un clarín de oprobio! Tú que fuiste
mártir de ira crüel, tú que erigiste
el sacrificio en religión, levanta

tus plegarias á Dios, y en esta lucha
del amor contra el odio, en que la ciega
turba, de espinas á Jesús corona,

á los que azota la calumnía, escucha;
por los que ascienden al Calvario, ruega;
y á los que expiran en la cruz, perdona!

F. Rivas Frade



The Jungle

"Un des énormes commerces de cette ville est celui de la viande. Les gens de Chicago en rougissent un peu."

Paul Bourget. (*Outre mer*)

El autor de *The Jungle*, Mr. Upton Sinclair, ha sido impulsado de seguro al escribir su importantísima novela por un viento de regeneración moral que sopla desde hace algún tiempo en el vertiginoso país del dólar. Escandalosas revelaciones han provocado en el mundo de periodistas y escritores un irresistible deseo de reformar y purificar, y el medio mejor de denunciar ante el mundo la corrupción tanto política como industrial, ha sido la novela.

Indudablemente que el puritanismo que trajeron los emigrantes del *May flower* no floreció al igual del amor del oro y de ahí que en esa conquista del precioso metal se hayan ahogado todas las aspiraciones morales que difícilmente podrá conquistar un país en que razas y religiones se multiplican al infinito.

Sea por el culto que el periodismo americano profesa por las noticias sensacionales, sea por tener al público al corriente de los más enormes escándalos, la verdad es que de un tiempo acá casi no hay un *Magazine* que no sostenga su proceso contra éste ó aquél asunto.

En el *Everybody Magazine*, Thomas Lawson ataca á sus asociados de las compañías de seguros, que según parece, ni respetaban las leyes ni los fondos de sus clientes.

En *Callier's Magazine* se arma pluma en ristre contra la magestuosa personalidad del sin número de charlatanes que fabrican píldoras, polvos, jarabes, bálsamos y panaceas que curan á más de un enfermo imaginario.

Miss Ida Starbell en *Mc. Clure's Magazine* denuncia incesantemente los métodos del trust del petróleo y á su jefe Rockefeller. Y como en ese país privilegiado todo es grande, también la corrupción crece en proporción, invadiendo los recintos de la justicia y contagiando las municipalidades de San Francisco, New York, Filadelfia, Minneapolis y San Luis, denunciadas por Lincoln Steffens en uno de sus libros.

Ninguno de los grandes organismos de las colosales empresas, han escapado á esa minuciosa investigación. De ahí que haya nacido la célebre expresión actual americana de *muck raker*, bien característica, por cierto, en el sentido actual.

*
**

Mr. Upton Sinclair, es, apesar de haber escrito una novela tan sensacional en el mundo letrado de Europa y América, un *muck raker*. Aunque inconscientemente Mr. Upton Sinclair debe haber recordado al escribir su novela, las lecturas de Dickens, Flaubert ó Zola. Su libro es de un realismo espantoso que en parte nos recuerda los procedimientos de descripción del magistral autor del *Ventre de Paris* ó de la *Bestia Humana*. Es una pintura—exacta á no dudar—del sin número de vejámenes, de la ausencia de sentido ó de responsabilidad moral y de los métodos criminales que en su prodigiosa industria emplean los reyes del Jamón y los príncipes del Roastbeef.

Ya sabíamos que Chicago tenía sus inmensos mataderos y sus grandes fábricas capaces de expedir en doce meses tres millones quinientos mil animales preparados en salchichas, jamones, mortadelas, roastbeefs, etc., etc. Ya M. Paul Bourget en su libro *Outre Mer* y más recientemente M. André Chévrillon en su estudio sobre los *Estados Unidos y la vida americana* nos decía:

—¿Para qué sirve Chicago? “Chicago sirve para transformar la carne viva en carne de conservas”—“En Chicago, dice enérgicamente Mr. de Roussiers, “cuando la carne prospera todo prospera, si tenéis un corazón fuerte entrad en el “*Packing House*; recorred sus muros ennegrecidos por el humo, atravesad las vías férreas, sus caminos, sus parques, sus fábricas accesorias en donde se construyen toneles y cajas de latón, sus oficinas que rodean sus mataderos. De todas partes os vendrá ese olor soso de cocina, de establo, de matanza”.

Mr. Jules Huret en su viaje por América ya nos había precisado de manera admirable sus impresiones sobre esa ciudad de sangre. Mr. Sinclair nos ofrece, en compañía del héroe de su novela, el polaco Jorge Rudkus, la ilusión de una visita á Chicago.

Rudkus es un hermoso ejemplar de la raza humana, capaz de cargar sobre sus hombros la cuarta parte de un buey y de llevarlo á un camión como si tal cosa no fuera. Es un habitante de Chicago que vive con su esposa Ona y su hijo Anastasio en una pequeña casa. Ese ciudadano americano no nació en la libre tierra de América sino que como muchos de los compatriotas de un Roosevelt vino desde muy lejos á buscar fortuna al país de *trusts*. Su padre era un campesino de Lituania. En medio de las banalidades gigantescas de Chicago Rudkus recuerda su pequeña casita de madera perdida allá en medio de las montañas lituanas.

Puédase que lo mismo que en todas partes se proclame hoy en Lituania la superioridad anglo sajona que predicán los profesores de energía. Lo cierto es que Rudkus y once de sus compatriotas decidieron un día abandonar el suelo de la cansada y vieja Europa para admirar las maravillas americanas. Ya les habían dicho que en América los dólares se cosechaban por cantidades enormes, que todos los ciudadanos americanos eran libres, que todos tienen baños y caloríferos á discreción y que en fin, entran y salen como desean á casa del presidente de su poderosa república. Esas diferentes ventajas fueron tan apreciadas por Rudkus y su preciosa novia Ona Lukoszaite que no dudaron en abandonar la tierra natal y despedirse del viejo Pope, quien hasta entónces les había predicado la resignación “en los oscuros destinos de la providencia.”

Es gracias á esa resolución que Rudkus se halla hoy en el país que los filósofos nietzchenos nos representan como la tierra clásica de la Fuerza, de la Voluntad y del Poder. A pesar de todas las ventajas é ilusiones con que soñaban antes de su salida de Europa, la América no era el país soñado y en medio del bullicio de la gran ciudad, en medio de la agitación de un trabajo intenso, Rudkus y sus compañeros vivían sus horas ausentes, transportados allá al país de inmensas llanuras, poblado de pinos y abedules.

Para vivir esas horas de dulce recuerdo escogían los domingos ú otros días que la ley americana prescribe que se guarden. Entónces, Jorge Rudkus, su mujer Ona y algunos de sus compatriotas que comenzaban á arrepentirse de haber cedido tan facilmente al miraje del oro, pensaban en su país y se entretenían recordando su vida tan en oposición á la bulliciosa y agitada de Chicago. Sus reuniones tenían lugar en un cafetín de uno de sus compatriotas, situado á orillas de los monstruosos mataderos donde imaginaban ver su país sobre todo, cuando un viejo músico, su compatriota Tamoszius Kuleiska, viene á tocarles algún valse pasionado, el que bailan, entendiendo en sueños al redor de sus isbas coloreadas, los pequeños riachuelos en que durante las noches estrelladas se reflejan los pinos, álamos y abedules. Deliciosa ilusión, sueño encantador! La graciosa Ona cierra los ojos recostada sobre las espaldas de su marido para entregarse más voluptuosamente á las delicias de ese miraje. Los tilos son en flor y el citiso embalsama. Una nube que flota en el azul pálido da claridades blanquecinas y rosadas á la superficie de los estanques donde van á beber los rebaños. Hay tapices de breces y de muzgos á la sombra de los abetos. El valse de Lituania es tan suave que se diría que los valsadores como en el *Assia* de Turguenief sienten que les van á salir alas. El ritmo se acelera. El arco se exalta como en un paroxismo de pasión, hace vibrar el alma sonora del violín

que canta, grita ó llora, se desola y triunfa. La ilusión concluye en un *prestisimo* vertiginoso que la acción imperiosa del viejo artista extasiado, hace centellar—digámoslo así—las notas musicales como un bouquet de estrellas tan pronto encendidas como extintas. Y luego, todo cae en la oscura sombra de la realidad, de la nada. Bailarinas y bailarines van á sentarse extenuados para después pensar en el terrible trabajo que al día siguiente les esperaba. ¿Dónde?—En la máquina de matar, donde también trabajan Jorge Rudkus y su esposa Ona.

Mr. Upton Sinclair con algo de semejante al autor de la *Bestia Humana*, nos describe el trabajo asombroso de los mataderos de Chicago, donde bueyes y gorrinos son impulsados como condenados que se resignan á los horrores de la guillotina. Saltan, gritan, gesticulan, con las orejas caídas, la trompa inquieta hasta que llegan al cuarto del que no volverán jamás. Allí un negro vigoroso, semejante á los verdugos de los pachas orientales, los somete al último suplicio. Rudkus la primera vez que oyó esa espantosa batahola, creyó que nunca podría acostumbrarse y su biógrafo Sinclair nos dice en efecto:

“El tumulto era tan espantoso que parecían romperse los tímpanos; parecía que la basta sala no era demasiado grande para contener tanto ruido y se temblaba al pensar que los muros pudieran romperse bajo tanto esfuerzo. Se oía toda la gama de los ahullidos: agudos, graves y dolorosos; de tiempo en tiempo un silencio, para que de nuevo estallaran los clamores con intensidad desesperada”.

Por el estilo son las descripciones posteriores á la preparación de carnes, etc., que los *beef packers*, sin escrúpulo higiénico alguno, envían á los cuatro vientos á intoxicar los organismos mejor constituidos.

La novela de Mr. Sinclair es de un puro realismo que repugnará sin duda á los neuróticos que prefieren las visiones provocadas por las gotas de ajeno. Para pintar las atrocidades de que son capaces los *beef packers*, para luchar contra una casta que en su sed de oro se sobrepone á todas las leyes sociales, era necesario provocar una reacción que tuviera como base la verdad.

La última parte de ese libro levanta la cortina á la puerta de un comercio vergonzoso; contiene también una profusión de diatribas anti-capitalistas, apología del proletariado, ditirambos socialistas, que de ningún modo aumentan el valor literario de la obra, pero que Mr. Sinclair que lucha por la emancipación del proletario, creyó bien consignar ahí.

Los que proclaman la superioridad anglo—sajona pueden preguntarse si en ese caso particular vale la pena.

Mr. Upton Sinclair dice que:
—No!

No; porque de todas las bestias que se sacrifican en Chicago, la más desgraciada es la bestia humana, que sufre desde hace mucho tiempo.

No, porque los obreros de esas fábricas carnívoras son devorados ellos mismos por toda clase de microbios que pululan en esos restos pútridos. No, porque el excesivo trabajo y precipitación en esas fábricas expone el personal á *surmenages* mal sanos y la clientela á comidas insalubres.

Tal es el principio de la tesis de Mr. Sinclair. En EE. UU. donde todas las cosas tienen un fin práctico, esa obra juzgada desde ese punto de vista, puramente yanke, tuvo como consecuencia las medidas inmediatas tomadas por el congreso y Mr. Roosevelt contra los *beef packers*.

Calibán

Por qué son hermosos los niños

Por Paola Lombroso

Traducido del inglés para PÁGINAS ILUSTRADAS por Emma Oscoff.

Durante muchos siglos las madres han insistido en que no hay en el mundo nada más hermoso que los niños. Cuando han comparado los ojos de sus niños con las estrellas y la piel con las hojas de las rosas lo han hecho sólo para adular las estrellas y las rosas.

Una madre nunca se detiene cuando se le pregunta la lista entera de los encantos de sus hijos, los piecitos rollizos, los hombros blancos como la nieve, el pelo dorado, la boca sonriente y los hoyuelos que parecen haber sido hechos para besarlos.

No es el amor materno el que las ha hecho ciegas. La carita, el



cuerpo blando son realmente cosas bellas, mas aún los artistas nos han mostrado la belleza de los niños en sus Cupidos. Ahora vienen los científicos y los antropólogos á probar lo que las madres han proclamado desde tiempos remotos.

Las razones para la belleza de los niños están bien amparadas por la naturaleza. Cada niño sano debe ser, por meras razones fisiológicas, más hermoso que el ser adulto. La transparencia de la complexión, la frescura de la piel, la elasticidad de la carne son fenómenos físicos. En los



niños la renovación de los tejidos se hace con más energía que en los adultos. La sangre, cuya circulación es más corta, desempeña su tarea en menos tiempo y más frecuentemente. Atraviesa todos los tejidos y les lleva aquella elasticidad característica que tanto admiramos.

Cuando se pone en latierra un poco de agua todas las plantas próximas se benefician, pero entre más grande sea el área, menos agua recibirá cada planta. Lo mismo sucede con los tejidos en el cuerpo del niño que son más ricos en sangre. Los ojos tienen un lustre más vivo, la piel es rosada y el pelo sedoso. En los adultos, por el contrario, la circulación es más lenta, los ojos apagados, la piel arrugada, los labios marchitos y el pelo pierde su color.

Aparte de esta belleza que se funda en leyes naturales, las líneas y las formas del niño están gobernadas por leyes especiales que les son características. Examinemos por ejemplo los ojos. Es un hecho conocido, que es más fácil encontrar ojos hermosos entre los niños que en los adultos. Casi todos los niños tienen los ojos grandes. El ojo es, de los órganos de los seres humanos el que se desarrolla más rápidamente; á los siete años cesa su desarrollo, mientras que todas las otras partes continúan su crecimiento, las mejillas, la boca, la nariz, la barba y la cabeza. Por esta razón los ojos que aparecen grandes en una cara pequeña se hacen menos conspicuos y parecen más pequeños en una cara grande y completamente desarrollada.



Por otra parte, podemos probar este hecho: los adultos que tienen ojos grandes, tienen facciones pequeñas y por esto sus ojos se ven grandes.

Con respecto á la expresión de los ojos que siempre parecen reflejar el buen humor y la alegría, los niños la tienen de su propio espíritu

El niño está hecho para la alegría. La alegría es el verdadero

fundamento de la psicología infantil. Basta sólo observar en los niños el cuidado que tienen para evitar todo aquello que les cause molestias y pesares y como buscan todo lo que les proporcione alegría. Nadie sabe mejor que el niño derivar placeres de las cosas ordinarias de la vida, mientras come, pasea ó se viste; nadie está más listo que él á gastar todo el tiempo en jugar, nadie está más inclinado á tomar parte en cualquier juego aunque no lo entienda. Por esta razón el niño ríe cuando ve á los mayores reírse sin saber el motivo de la risa. Este amor por la alegría que es aparente en todos los niños, se refleja en su rostro y en sus ojos.

La boca también es más hermosa en los niños que en los adultos. Aménudo nos maravillamos cuando vemos que la boca hermosa de un niño tiene semejanza con la de sus padres que no tiene ningún atractivo. A propósito de esto me permitiré mencionar un incidente personal: un amigo mío me dijo una vez que mi niño tenía la boca igual á la mía pero agregó con franqueza inconciente: «el niñito tiene una boquita tan linda!»



Existen razones fisiológicas lo mismo que anatómicas para la mayor belleza en la boca de los niños.

Las razones anatómicas son las que he mencionado ya, la mayor vitalidad de la materia, la riqueza de la sangre y la suavidad de las líneas. Hay, sin embargo otra razón. La boca es un instrumento que se usa constantemente para mascar, comer, besar, hablar; y por su constante uso pierde su suavidad original y su hermoso contorno.

Se pueden observar todas las otras partes y descubrir razones por las cuales el niño cuando es completamente normal y sano, es mucho más atractivo y fascinador y despierta más amor ideal por la belleza humana que los seres completamente desarrollados.



Nómadas

Por Rosa de Chavarría, San José de Costa Rica. Esta obra, que al principio pasó inadvertida en sus méritos para el público, fué escrita por el señor Lisimaco Chavarría, con aquel seudónimo que es el nombre de una señora quien fué también premiada en un certamen, y cuando se esperaba que la *autora* se presentase á recoger el premio, se presentó el verdadero autor, que es ahora uno de los literatos mejor conceptuados en aquel simpático país centroamericano.

Nómadas es libro de arte y de inspiración, al que ha puesto un notable prólogo nuestro compatriota el Doctor don Antonio Zambrana.

Este libro, como *Páginas Ilustradas*, nos las envía amablemente el escritor Joaquín Barrionuevo.

(De *El Figaro* de la Habana, Cuba, correspondiente al diez de junio de mil novecientos seis.)

La corbata

(DE ANATOLE FRANCE)

Traducido para *Páginas Ilustradas*

El señor Bergeret estaba clavando clavos en las paredes de su nueva habitación. Dándose cuenta de que lo hacía por gusto, púsose á pensar por qué le gustaba clavar clavos. Y como no encontró la razón el placer se desvaneció porque precisamente el gusto estaba en no buscar la causa de tenerlo. Y meditando sobre la desgracia de los espíritus filosóficos, colgó en la sala y en el sitio que creyó más honroso, el retrato de su padre.

—Está demasiado inclinado—dijo Zoa.

—¿Te parece?

—Estoy segura: si parece que vá á caerse.

El señor Bergeret acortó los cordones que sostenían el retrato.

—No está derecho—dijo la señorita Bergeret.

—¿No?

—Se ve bien que está inclinado hacia la izquierda.

El señor Bergeret procuró ponerlo bien.

—¿Y ahora?—preguntó.

—Ahora se inclina á la derecha.

El señor Bergeret después de hacer lo posible porque la base del cuadro quedase paralela á la línea del horizonte, retrocedió tres pasos para juzgar de su trabajo.

—Me parece—dijo—que ahora está bien.

—Sí, ahora está bien—contestó Zoa—Cuando un cuadro no está derecho siento una impresión desagradable.

—Eso no te ocurre á tí sola, Zoa. Muchas personas son las que sienten cierto malestar. En estas cosas es donde se sorprenden las irregularidades: en seguida se vé lo que es y lo que debía ser. Hay quien sufre viendo un papel pintado que no esté bien igualado. Nuestra condición de hombres, condición terrible, hace que nos preocupemos por un cuadro torcido.

—En todo esto no hay nada que pueda extrañarte, Luciano. Las pequeñas cosas ocupan gran lugar en la vida. Tú mismo te interesas á cada instante por verdaderas futezas.

—En tantos años como veo este retrato —dijo el señor Bergeret —no me había fijado en lo que en este momento me fijo. Ahora noto que este retrato de mi padre es el retrato de un hombre joven.

—Pero Luciano: si cuando el pintor Gosselin, al volver de Roma hizo este retrato, papá sólo tenía treinta años.

—Es verdad hermana: pero cuando yo era pequeño este retrato me daba la idea de un hombre avanzado en años y esa impresión quedó en mí. La pintura de Gosselin se ha sombreado: las carnes, bajo el viejo barniz, han tomado un tono ambarino y sombras lívidas se destacan de los contornos. La cara de papá parece perderse poco á poco en un lejano origen: pero esa frente lisa, esos grandes ojos ardientes, esas mejillas de tranquila palidez, esa cabellera negra, abundosa y reluciente son, ahora lo veo por primera vez, propios de un hombre lleno de juventud.

—Es cierto —dijo Zoa.

—El peinado y el vestido son del tiempo en que era joven. Lleva el pelo en *coup de vent*. El cuello de su levita verde—botella se levanta: lleva el chaleco de raso y su larga corbata de seda negra da tres veces la vuelta al pescuezo.

—Hace diez años —dijo Zoa—que aun se veían viejos con esas corbatas.

—Es muy posible—añadió el señor Bergeret—pero lo cierto es que el señor Malorey no usó otras.

—Tú te refieres al decano de la facultad de letras de San Omer, y ese hace más de treinta años que murió.

—Ya tenía él más de sesenta, Zoa, cuando yo no había cumplido aún los once. Entonces yo cometí con su corbata un atentado de audacia inaudita.

—Me parece recordar esa travesura tuya, que no tuvo por cierto ninguna gracia.

—No Zoa, tú no te acuerdas de mi atentado. Si lo recordases hablarías de él de otra manera. Ya sabes que el señor Malorey tenía un gran respeto por su propia persona y que en todas las circunstancias guardaba una digna gravedad. Ya sabes que observaba rigurosamente todas las reglas de la más exquisita cortesía y usaba tan distinguidas maneras de decir que encantaba. Un día que había convidado á nuestros padres á comer, presentó él mismo, por segunda vez á mamá un plato de alcachofas y la dijo: “otro *petit cul*, señora.” Eso era portarse y hablar de conformidad con las mejores tradiciones del lenguaje y de la cortesía, porque los de su época no decían *un cogollo*; pero la frase era anticuada y mamá tuvo que hacer grandes esfuerzos para no soltar la carcajada. No recuerdo, Zoa, cómo supimos la historia del plato de alcachofas.

—La supimos—dijo Zoa, que ribeteaba unas cortinas blancas—porque un día papá la contó sin fijarse en que nosotros estábamos delante.

—Es cierto: y desde entonces tú, Zoa, no podías ver al señor Malorey sin reírte.

—Tú también te reías.

—No Zoa: yo no me he reído de eso. Lo que causa risa á los demás á mí me hace distinto efecto. Lo he notado muchas veces. Yo hago la comedia en forma que nadie la entiende. Yo me río y me entristezco por dentro y eso me ha dado este aire especial que hace que muchos me tengan por imbécil.

El señor Bergeret subió á una escalera para colgar una vista del Vesubio, de noche, durante una erupción; cuadro á la acuarela que procedía de un abuelo paterno.

—Pero yo no te he contado Zoa mis irreverencias con el señor Malorey. La señorita Zoa dijo:

—Luciano, mientras estás en la escalera, ¿quieres poner las barretas en las ventanas?

—Enseguida. Entonces vivíamos en una casita de las afueras de San Omer.

—Las anillas están en la caja de los clavos.

—Sí: ya las veo. . . una casita con un jardín.

Un jardín bien bonito por cierto: estaba lleno de lilas. Sobre la *pelouse* había un pequeño jardinero de *terracote*, en el fondo un laberinto y una

gruta y sobre el muro dos grandes tiestos azules. Sí, Zoa, dos grandes tiestos azules. Una mañana. . . una mañana de verano el señor Malorey vino á casa para consultar unos libros que él no tenía y que tampoco existían en la biblioteca pública que se había quemado. Papá había puesto su gabinete de trabajo á disposición de su decano y el señor Malorey había aceptado el ofrecimiento. Era cosa convenida que después de la consulta comería con nosotros.

—Cuidado Luciano, que las cortinas no queden muy largas.

—Ya lo arreglaré. El calor de aquella mañana era asfixiante: ni los pájaros se movían en las ramas de los árboles. Sentado debajo de uno de ellos yo veía en la sombra del gabinete de trabajo al señor Malorey que llevaba sus largos y blancos cabellos extendidos encima del cuello de su levita. El no se movía: solo la mano accionaba sobre una hoja de papel. Eso nada tenía de extraordinario. Escribía. Pero lo que me pareció muy extraño. . .

—Bien, Luciano, ¿son bastante largas?

—Faltan unos cuatro dedos.

—¿Como cuatro dedos? á ver. . .

—Mira. . . Pero lo que me pareció más extraño fué la corbata, fué la corbata del señor Malorey puesta sobre la barandilla de la ventana. El decano rendido por el calor se había desembarazado de la pieza de seda que le envolvía el pescuezo y la larga corbata colgaba á un lado y á otro de la ventana abierta. Sentí un deseo invencible de cogerla. Me escurrí suavemente por el muro de la casa y alargando la mano, tiré de la corbata y sin hacer el menor ruido la fuí á esconder en uno de los grandes tiestos del jardín.

—No era una broma muy espiritual, Luciano.

—No. . . La escondí dentro de uno de los grandes tiestos azules y hasta la cubrí con hojas y musgo. El señor Malorey trabajó aún mucho tiempo. Yo veía su cuerpo inmóvil, sus largos cabellos blancos. . . Después la criada me llamó para comer. Al entrar en el comedor ví el espectáculo más inesperado. Entre papá y mamá el señor Malorey, grave, tranquilo, y sin corbata, conservaba su nobleza acostumbrada. Estaba casi augusto; pero no llevaba corbata y precisamente era eso lo que me llenaba de sorpresa. Yo sabía que él no la podía tener por que yo se la había escondido y me maravillaba de que no la tuviera. “No puedo comprender, decía él dulcemente, cómo. . .” Mi madre le interrumpió diciéndole: “Mi marido le prestará una, señor Malorey”

Y yo pensaba: la he escondido en broma y él la ha perdido de veras. Estaba admirado. . .

Por la traducción,

César Nieto

La catástrofe de Chile

Ilustraciones de *Nuevo Mundo*

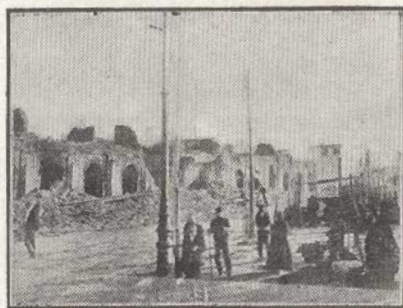
Las noticias transmitidas por el cable y los artículos publicados en varias revistas dan sólo una pálida idea de los destrosos que ocasionó en las ciudades más importantes de Chile la violenta sacudida del 16 de agosto pasado. De una notable revista de Santiago («Zig-Zag») tomamos los siguientes detalles, que describen con vivos colores los cuadros más salientes después del terremoto:

«Al primer sacudimiento todo el mundo abandonó precipitadamente sus aposentos, pero una vez en la calle una lluvia de trozos de muralla, cornisas y tablas que se desprendían de los antetechos, cogió á muchos en su fuga dándoles muerte instantánea ó hiriéndolos gravemente. No bien habían dejado sus domicilios los más ágiles, cuando una nueva y



Situación en que quedaron algunas casas de la Gran Avenida del Brasil

más fuerte sacudida hacía desmoronarse los edificios que caían al suelo haciendo un estrépito horroroso. Al mismo tiempo las luces eléctricas y de gas se extinguieron repentinamente y la más completa oscuridad envolvió aquel cuadro de horror. Mientras tanto la gente, con un desatinado apresuramiento, huía de las casas y corría sin saber en qué dirección en busca de amparo.



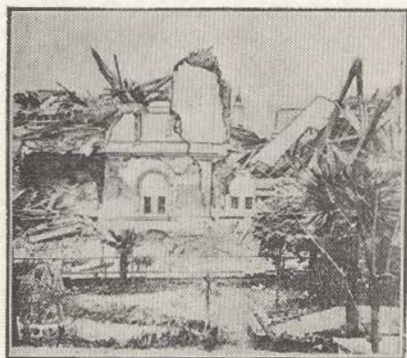
Otra vista en la Gran Avenida del Brasil

En medio de la confusión nadie atinó á socorrer á los suyos y cada cual escapaba del peligro como le era posible hacerlo; de manera que cuando la tranquilidad fué calmando los espíritus y el aturdimiento que se apoderó de ellos en el primer instante hubo desaparecido, re-

surgió en el pecho de todos el sentimiento de confraterindad y con ellos todos los sentimientos afectuosos. La ansiedad por tener noticias de

a suerte que habían corrido los suyos se retrataba claramente en aquellos semblantes demudados por el terror.

Los que tenían deudos, padres, hermanos, parientes, amigos, corrían desatinados de un lado para otro en busca de aquellos que se les habían separado en aquel tremendo instante. A muchos vimos precipitarse valientemente sobre los escombros y allí poníanse á trabajar con un empeño y una angustia tales que inspiraban una compasión profunda.



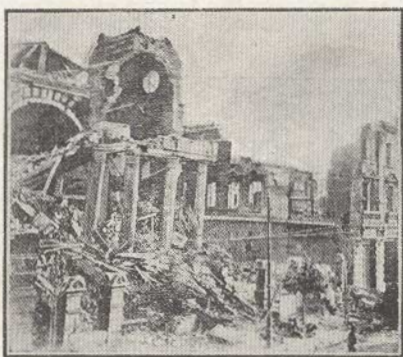
Ruinas del Teatro Victoria

Apenas transcurridos unos cuantos minutos, en medio del silencio que sucedió al ruido estrepitoso que hacían los edificios al caer, se sentían por doquiera gritos desgarradores. Al espanto, al indescriptible terror, sucedían el llanto, el arrebato de dolor y de angustia.

Un cuarto de hora después del terremoto, veinte grandes fogatas aparecieron en diversos puntos de la ciudad y daban á comprender que el incendio amenazaba á consumir en sus llamas los pocos edificios que habían resistido á la catástrofe. Poco á poco esas fogatas fueron haciéndose más y más grandes y una hora más tarde otras tantas luminarias gigantes iluminaban el puerto en toda su extensión.

Los bomberos, no obstante las inmensas proporciones de los incendios, trataron al principio de detener sus avances, pero tropezaron con el inconveniente insuperable de los escombros y de la falta de agua. Fué necesario abandonar esta idea y dirigir los esfuerzos hacia otro objeto, á la salvación

de las innumerables víctimas que yacían entre los escombros. El incendio iluminó aquella noche fatídica y al rojizo resplandor de sus llamas se dió comienzo á la árdua tarea á la vez que dolorosa de socorrer á los



Ruinas de la Iglesia de la Merced

heridos. El viento persistente que comenzó á soplar después reavivó el fuego y los veinte incendios hacían rápidos destrozos en los pocos edificios que tenían el techado aún sobre las murallas.

Para aislarlo fué necesario apelar al mismo recurso que se empleó en San Francisco de California: derribar con dinamita los edificios que circufan el fuego. De esta manera se derribó todo el material combustible que podía encontrar á su paso y el incendio hubo de concluirse.

Mientras tanto la gente, presa del más indescriptible pánico, se había reunido en grandes grupos en las plazas y avenidas y contemplaba con dolor la acción devastadora del fuego que seguía la obra del terremoto».

Imposible sería dar á los lectores de «Páginas Ilustradas» idea aproximada de la destrucción y estado en que quedaron los hermosísimos edificios, teatros, casas particulares, iglesias y escuelas de Santiago y Valparaiso.

El Museo Nacional—el palacio de la Quinta Normal—fué destruído en gran parte. Muchas tumbas notables del cementerio general quedaron reducidas á un montón de escombros. Varias calles de Valparaiso y Santiago quedaron materialmente llenas de restos de todas clases, dando la más triste impresión. En Santiago murieron cinco personas de la sociedad, entre ellas dos señoritas, aplastadas por los escombros de sus propias casas.

Páginas Ilustradas lamenta una vez más la desgracia que hoy aflige al progresista pueblo chileno y hace votos porque en no lejano tiempo recobre su bienestar y su grandeza.



Aspecto de la Calle Condell



Aspecto del edificio del Consulado Británico

Impresiones de viaje

Cartagena, octubre 29 de 1906

SEÑOR DON GABRIEL EDUARDO O'BYRNE

Presente.

Mi querido amigo:

El día 4 del presente tuve que embarcarme con dirección á San José de Costa Rica, con mi esposa y uno de mis hijos, por dolorosas novedades de familia.

Regresé en el vapor francés *Versailles* y me apresuro á comunicarte las impresiones de viaje.

Llegamos á Puerto Limón el día 6. Al contemplar aquellos muelles y aquel movimiento comercial tan notable, sentimos tristeza al recordar nuestra amada Patria, que es rica y sin embargo está abatida. Al recordar á Cartagena que debiera ser la primera ciudad de Colombia por su posición topográfica y sus pintorescas cercanías y su preciosa bahía, á la que, sin embargo, falta la vida comercial que han sabido darle los costarricenses á Puerto Limón, en tan corto tiempo.

No tienes idea de lo que es aquel puerto hoy. Limón tiene diez mil habitantes. El saneamiento está asegurado por un tamar con *andén* y *boulevares* que cuesta cerca de cinco millones de francos.

Tiene plazas, un bello parque, acueducto, alumbrado eléctrico, calles macadamizadas, hoteles, templos católicos, hospitales, etc.

Sus calles son rectas y limpias. Para arreglarlas tuvieron que hacer un relleno general que costó mucho dinero. Los hoteles gastan un lujo especial y excelente servicio.

Hay una serie de almacenes abiertos de día y de noche con un alumbrado eléctrico espléndido, que atraen las miradas y obligan á ser visitados por los transeúntes.

Cuando llegamos á Puerto Limón y se acercó la visita con el médico de sanidad, todavía no había éste subido la escalera del buque, cuando preguntaba si había pasajeros procedentes de Cartagena. Al oír la contestación afirmativa, con un gesto desagradable, dijo: "Cuarentena para ellos, en la isla de la Uvita."

—"Viruela, fiebre amarilla, peste bubónica, todo eso es propio de Cartagena", dijo un pasajero, entre varios que se apoyaban en la escalera del vapor; y esa expresión fué motivo que nos obligara á sostener una polémica acalorada á bordo.

El asunto cuarentena se hizo serio, por la circunstancia de que varios pasajeros habían estado paseando en coche en Cartagena, cuando tocó el vapor en este puerto, por cuyo motivo tendrían también que ir á la cuarentena. Se sometió la cuestión por telégrafo á la decisión del Ministro del ramo en San José y afortunadamente vino resuelta favorablemente.

La línea férrea de Limón á San José es muy buena y el viaje está lleno de atractivos, porque á los lados de la línea se levantan casas de campo bellísimas, rodeadas de jardines con fondos que son paisajes encantadores.

El día 7 llegamos á San José. *Paris en miniatura*. Mucho lujo, arquitectura moderna.

Tiene alumbrado público de arco y privado incandescente, acueducto, teléfonos, calles macadamizadas. La fuerza eléctrica, como de 1,800 caballos, se emplea en tranvías, beneficios de café, imprentas, litografías, talleres mecánicos, etc.

La temperatura de 20 ó 22° C. es muy agradable.

Se calcula la exportación de Costa Rica en 30,000,000 de francos, cuyos productos principales son: café, bananos maderas, como mora, cedro, guayacán, caoba, también cueros, caucho, cacao, etc.

Para su consumo produce maíz, frijoles, arroz, patatas, azúcar, almidón de yuca, tabaco, legumbres, etc.

La propiedad está muy bien repartida y poco más ó menos hay 100,000 fincas inscritas.

La base del sistema monetario es el oro. La unidad es el *Colón* de 778 miligramos de oro de 900 milésimos de fino.

Los certificados de oro son pagaderos en oro al portador. Un *dollars* equivale á dos colones y quince céntimos.

El pueblo es religioso, honrado, hospitalario, afable, trabajador y ama á la familia.

En San José hay verdadera higiene. La lucha contra la tuberculosis es marcada y muy tenaz. En los teatros, en los bancos, en las oficinas de Gobierno, en el mercado, en las iglesias, en todas partes se ve fijado en las paredes el siguiente rótulo: "Por orden de la Jefatura de Sanidad se prohíbe salivar en el suelo. La tuberculosis se propaga por medio del esputo."

Y esa lucha existe también contra la difteria. Allí se tiene la observación de que en la época de los *jacotes* (círculos) aparece la difteria, por lo cual prohíben á los niños tal fruta. También luchan contra la fiebre tifoidea y entre otras medidas, prestan su atención al agua como vehículo más eficaz para el contagio.

Se comprende que en Costa Rica le han dado valor verdadero á las hermosas palabras de Lord Beaconsfield, que revelan una maravillosa intuición de estadista:

"Figuraos, dice, el país más hermoso del mundo, dadle ciudadanos inteligentes y laboriosos, industrias prósperas, agricultura productiva; en el cual florezcan todas las artes y donde los arquitectos levanten por doquier templos y palacios. Para que pueda defender todos esos bienes dadle también la fuerza, armas de precisión, escuadras, torpederos; pero si la población permanece estacionaria, si cada año disminuyen los hombres en vigor y en estatura, la nación perecerá necesariamente y por eso yo estimo que el cuidado de la salud pública constituye el deber primordial de un hombre de Estado."

Por eso el Gobierno de Costa Rica contribuye espléndidamente á dar medios de defensa colectiva é individual con la profilaxis que la ciencia moderna proporciona hoy, gracias á los descubrimientos del día.

Francisco Valiente J.

(De *El Porvenir*)

Muertos

En los húmedos bosques, en Otoño,
al llegar de los fríos, cuando rojas
vuelan sobre los musgos y las ramas
en torbellinos las marchitas hojas,
la niebla al extenderse en el vacío
le da al paisaje mustio un tono incierto,
y el follaje do huyó la savia ardiente
tiene un adiós para el verano muerto,
y un color opaco y triste
como el recuerdo borroso
de lo que fué y ya no existe!

En los antiguos cuartos hay armarios
que en el rincón más íntimo y discreto,
de pasadas locuras y pasiones
guardan, con un aroma de secreto,
viejas cartas de amor, ya desteñidas,
que obligan á evocar tiempos mejores,
y ramilletes negros y marchitos
que son como cadáveres de flores
y tienen un olor triste
como el recuerdo borroso
de lo que fué y ya no existe!

Y en las almas amantes, cuando piensan
en perdidos afectos y ternuras,
Que de la soledad de ignotos días
no vendrán á endulzar horas futuras,
hay el hondo cansancio que en la lucha
acaba de matar á los heridos,
vago como el color del bosque mustio,
como el olor de los perfumes idos,
y el cansancio aquel es triste
como un recuerdo borroso
de lo que fué y ya no existe!

José Asunción Silva

La Serpentina

Gira, corre, flota, vuela, canta, ríe.
la bullente serpentina,
en las ondas del espacio policroma se deslíe,
glácil, rápida, divina.
Cuando suena sus plateados cascabeles
Carnaval,
ella surge, como reina de los gozosos tropeles,
como sílfide de farándula triunfal.
Es entonces suave y leve,
Tal se escapa de una mano—mano tersa como flor,—
con ritmo lento se mueve,
y se enrosca sobre un cuello tentador.
En la luz que incendia el aire,
bajo el regio palio azul,
su donaire
es ligero, vaporoso como el tul.
Ya sus vuelos apresura.
Ya domina.
Es señora de la altura
la bullente serpentina.
¡Cuál se agita! centellea,
todo lo cubre y enflora,
como espuma de una rápida marea,
cual diluvio de los tintes de la aurora.
Teje, lazos, velos, mallas.
Es Proteo: brota y salta por doquier.
La enloquecen, cual si fueran el clamor de las batallas,
el *taf-taf* del automóvil y la trompeta del *break*.
Es vértigo su carrera.
Ya es la reina del turbión.
Es de víboras su larga cabellera.
Es su ritmo como un ritmo de Aquilón.
Mas á poco, dulcifica los ardores de su frente
una lánguida caricia
del fulgor opalescente
que en el ocaso se inicia.
Y termina, fatigada su carrera
en un largo disminuyendo,
cuando emergen de la azul cóncava esfera
las estrellas maliciosas sonriendo.
Y es, marchita, muelle alfombra cual de follaje otoñal,
y en los árboles, fantástica cortina,
cuando cesa su farándula triunfal
la bullente serpentina.

Pedro Enriquez Ureña

Sociedad Cartófila

Latino Americana

Única y primera en la América Central destinada a fomentar y defender los intereses de los coleccionistas de tarjetas postales ilustradas y especialmente los de los señores asociados

Cotización anual • UN PESO • Oro americano

Para todo lo concerniente dirigirse al Secretario

Señor Amando Céspedes M.

Apartado 431

San José, Costa Rica

NOTAS

Suplicamos a los coleccionistas que deseen ingresar en nuestra sociedad se sirvan remitir la cuota en dinero y no en estampillas.

Mientras no haya un número suficiente de socios nos reservamos la distribución de los *Diplomas*.

Se suplica a los señores asociados el mantener relaciones entre sí, ó con los coleccionistas que de cuando en cuando publicamos.

NUEVOS SOCIOS

Don Andrés J. Gutiérrez, *Puntarenas*, Costa Rica, C. A.—Desea canjes con coleccionistas serios de todo el mundo.

Raúl Toledo López, *Tegucigalpa*, Honduras, C. A.—Cambia postales con coleccionistas, especialmente paisajes, monumentos, bellezas.

Miss Ethel Shrimplin, *Mt. Ayr*, Iowa, United States of América.—Desea recibir tarjetas de los países latinos en cambio de otras de su país.

Mr. Hugo d'Arlach, *La Paz*, apartado 224, Bolivia, S. A.—Cambia postales seriamente.

Mr. John Moore, 2923 Cass Ave., *St. Louis*, Mo.—U. S. A.—Desea cambiar postales con todos.

Mr. Arnaldo Ghisla, *Buenos Aires*, Avenida de Mayo 1124, República Argentina.—Desea canjear postales, solamente con la estampilla del lado del paisaje.—No quiere más que paisajes.

Mr. Emilio A. Bouverat, *Buenos Aires*, Victoria, 1683, República Argentina. Cambio postales con cualquier país, admito solamente tarjetas con vistas, monumentos y tipos, en colores, la estampilla siempre del lado ilustrado.

CARTOFILOS

LEAN ATENTAMENTE.

Al recibo de 1 ó 3 pesos oro enviaré por correo 25 ó 100 magníficas vistas de Francia, todas registradas de su verdadera localidad.

TARJETAS FANTASIA DE ÚLTIMA CREACION

Contra 2 ó 4 pesos oro enviaré una selección de las tarjetas parisienses al bromuro, en negro, en color, doradas ó brillantes.

DOY MAGNIFICA PRIMA A CADA COMPRADOR

Cada orden debe venir acompañada con el importe en billetes Banco de Estados Unidos.

Georges Courtain

EDITOR

1 RUE DE ROUEN, ROUEN, FRANCIA

CORRESPONDENCIA EN FRANCÉS É INGLÉS

AVISO

Vendo, al contado, una casita de madera de excelente calidad, situada en el punto conocido con el nombre de "Chile de Perro", compuesta de corredor, sala, cuarto, comedor, cocina y un galerón aparente para la construcción de nuevas habitaciones. El terreno en que está ubicada consta de 900 varas cuadradas; es inmejorable para toda clase de cultivos y se vende por abonos con el interés del $\frac{1}{2}$ 070 mensual.

FRANCISCO CALDERÓN H.

Sociedad Cartófila

Latino Americana

Única y primera en la América Central destinada
a fomentar y defender los intereses de los coleccionistas de tarjetas postales ilustradas y especialmente los de los señores asociados

Cotización anual • UN PESO • Oro americano

Para todo lo concerniente dirigirse al Secretario

Señor Amando Céspedes M.

Apartado 431

San José, Costa Rica

NOTAS

Suplicamos á los coleccionistas que deseen ingresar en nuestra sociedad se sirvan remitir la cuota en dinero y no en estampillas.

Mientras no haya un número suficiente de socios nos reservamos la distribución de los *Diplomas*.

Se suplica á los señores asociados el mantener relaciones entre sí, ó con los coleccionistas que de cuando en cuando publicamos.

NUEVOS SOCIOS

Don Andrés J. Gutiérrez, *Puntarenas*, Costa Rica, C. A.—Desea canjes con coleccionistas serios de todo el mundo.

Raúl Toledo López, *Tegucigalpa*, Honduras, C. A.—Cambia postales con coleccionistas, especialmente paisajes, monumentos, bellezas.

Miss Ethel Shrimplin, *Mt. Ayr*, Iowa, United States of América.—Desea recibir tarjetas de los países latinos en cambio de otras de su país.

Mr. Hugo d'Arlach, *La Paz*, apartado 224, Bolivia, S. A.—Cambia postales seriamente.

Mr. John Moore, 2923 Cass Ave., *St. Louis*, Mo.—U. S. A.—Desea cambiar postales con todos.

Mr. Arnaldo Ghisla, *Buenos Aires*, Avenida de Mayo 1124, República Argentina.—Desea canjear postales, solamente con la estampilla del lado del paisaje.—No quiere más que paisajes.

Mr. Emilio A. Bouverat, *Buenos Aires*, Victoria, 1683, República Argentina. Cambio postales con cualquier país, admito solamente tarjetas con vistas, monumentos y tipos, en colores, la estampilla siempre del lado ilustrado.

La inteligencia y el trabajo asiduo no deben pasar desapercibidos. La señorita Lola Pastor, maestra en una de las escuelas de esta capital y quien dicho sea de paso, se encuentra bastante enferma de la vista, presentó satisfactoriamente los exámenes correspondientes al grado que ella tiene á su cargo.

Al felicitar sinceramente á la señorita Pastor por tales resultados, hacemos fervientes votos porque su dolencia cese cuanto antes.

* * *

Por medio de atenta tarjeta tuvo la bondad de despedirse de nosotros la distinguida escritora española, señora baronesa de Willson, quien sigue viaje con rumbo á Panamá y Perú.

Deseamos un feliz viaje á la inteligente señora.

* * *

Con el nombre de *Letras* ha comenzado á publicarse una pequeña revista literaria, cuyo personal de redacción se compone de los jóvenes Oscar Padilla, Octavio Castro Saborio y Max. Soto F.

Deseamos larga vida á la nueva publicación y esperamos que los jóvenes redactores no desmayen en sus nuevas labores.

* * *

Hoy se verificará un verdadero acontecimiento artístico. Nos referimos á la representación en el Teatro Nacional del drama *Atavismo*, de nuestro compatriota D. Eduardo Calsamiglia. No dudamos de que el Teatro obtendrá un lleno completo; pues el acontecimiento lo merece y el entusiasmo que hay en el público es grande.

* * *

Cariñoso saludo presentamos á nuestro amigo don Nicolás Chavarría Mora, quien después de una excursión por Europa y Estados Unidos de Norte América, ha regresado al seno de su familia.

VARIETADES

Las medicinas por cucharadas

Pocas serán las personas á que el médico no haya recetado medicinas midiendo las tomas por cucharadas grandes ó pequeñas.

Pero ¿cuál es exactamente la capacidad de una cuchara grande y de una cuchara pequeña?

Es verdaderamente notable que, mientras en otros ramos de la ciencia han estado manifestando los sabios tanta escrupulosidad

en las medidas y en los cálculos, en ésta que afecta de un modo tan vivo á cosa tan importante como la salud, nos hayamos estado ateniendo, médicos y enfermos, al poco más ó menos.

Porque entre la capacidad de las diversas cucharas designadas con los mismos calificativos de "grandes ó de sopa" y "pequeñas ó de café", las diferencias son de consideración.

Un francés, M. Martinet, ha tenido recientemente la idea de medir estos utensilios en muchos ejemplares comunes y ha encontrado que en las de sopa la capacidad suele variar entre 12 centímetros cuadrados y décimas, y 16 y décimas.

Ahora bien, si una medicina tiene realmente la propiedad de causar algún efecto en el organismo humano, es imposible que dé lo mismo tomar de ella 4 centímetros cúbicos más que 4 centímetros menos cada hora ó cada dos ó tres.

Para evitar en adelante este grave inconveniente, M. Martinet propone una cosa que es incomprendible que no haya sido puesta en práctica antes en todas partes, á saber: que se construya una cuchara tipo, hemisférica, de capacidad determinada, y que se venda en las farmacias para usarla en la toma de medicinas, con preferencia á las cucharas comunes tan desiguales entre sí.

El movimiento de la tierra

¿Estaremos en un error?—Después de los siglos transcurridos desde que Copérnico supuso el movimiento de la tierra y Galileo lo demostró luego científicamente, ahora resulta que hay aún quien lo niega rotundamente.

Y quien lo niega es un hombre de ciencia, nada menos que el director de un periódico inglés técnico y muy conocido, *Civil Engineering* (*La Ingeniería Civil*).

He aquí sus palabras textuales:

"El explorador que llegue primero al polo Norte, lo hará en alguna especie de buque aéreo y probablemente descubrirá los cimientos de la tierra; entonces destruirá de una vez y para siempre la ridícula y absurda teoría de que el mundo gira en el espacio."

"Hay varias razones, dice, para suponer que la tierra no gira. Si girara, cualquier hombre que necesite ir á América no tendría más que subir á un globo y esperar que América pase. También se dice que un punto cualquiera del Ecuador gira á la velocidad de diecisiete millas por minuto. Si esto fuera así, nosotros nos veríamos arrojados al espacio inmediatamente, puesto que el movimiento tangente sería mucho mayor que la fuerza de gravedad.

Los astrónomos no pueden con ninguna demostración llevarnos al convencimiento de que la tierra gira.

VARIEDADES

El mundo descansa sobre cimientos sólidos. Si estos apoyos llegan á ser descubiertos y se continúa andando por ellos, probablemente se llegará al descubrimiento de otros hemisferios. Pero eso ya no puedo yo asegurarlo."

Citamos estas palabras no porque nos convenzan, ni creamos que destruyen las razones científicas en que se funda la convicción del movimiento de rotación de la tierra, sino á título de curiosidad interesante, pues el caso es estupendo si se tiene en cuenta lo que se niega y la personalidad del que hace la negación.

Y, para tranquilidad completa de nuestra conciencia, añadiremos que los párrafos citados del director de *Civil Engineering* han sido también transcritos por otro periódico inglés de gran circulación *The Daily Mirror*, del cual los traducimos.

Y ahora á esperar la carrera que haga en el mundo de la ciencia la estupenda opinión, y á esperar sobre todo el descubrimiento del Polo, que el genio yanqui nos ha prometido para el próximo verano.

CURIOSIDADES

MONUMENTO Á UN PERRO

Se acaba de inaugurar en Battersea, cerca de Londres. Es una fuente construída por la Sociedad internacional antiviviseccionista en señal de protesta contra las prácticas de vivisección.

Del centro de la taza se eleva un pedestal cilíndrico y encima la figura de un perro *terrier* sentado. En el pedestal hay una inscripción que dice: "A la memoria del *terrier* castaño sacrificado en febrero de 1903 en el laboratorio de la Universidad, después de haber sufrido más de dos meses de vivisección, durante los cuales los viviseectores se lo estuvieron pasando de mano en mano, hasta que vino á librarle la muerte."

En la base del monumento la inscripción se continúa así: "Y á la memoria también de los 232 perros viviseccionados en el mismo lugar durante el año 1902. Hombres y mujeres de Inglaterra, ¿cuánto tiempo durarán así estas cosas?"

El monumento ha sido inaugurado solemnemente bajo la presidencia de Mr. Jeffery, antiguo alcalde de Chelsea, con acompañamiento de discursos y cánticos; y para evitar que los viviseccionistas cometan, contra la pequeña construcción, algún atentado, se ha colocado en el zócalo una señal eléctrica que advertiría del menor intento de profanación.

La mayor viña del mundo

Aunque á primera vista parezca raro, la mayor viña del mundo está en Inglaterra.

En ese país no se puede criar la vid al aire

libre, pero, en compensación, hay cuidades en invernaderos magníficos ejemplares de ella.

Entre éstos se considera como el más notable del mundo, la viña de la posesión real de Cumberland Lodge, cerca de Windsor.

Fué plantada por el rey Jorge III y lleva, por lo tanto, ciento treinta años de existencia. El enrejado sobre el cual extiende sus ramas, tiene 45 metros de largo. Su tronco es de cerca de un metro de diámetro en la base y sus sarmientos principales tienen por su grosor el aspecto de grandes ramas de árbol.

(Nuevo Mundo)

Biblioteca "Patria" de obras premiadas

MADRID

Publica novelas, cuentos, etc., premiados en concursos públicos y obras fuera de concurso debidas á los más distinguidos literatos españoles.

La mejor recomendación de esta "Biblioteca" es, decir que ha merecido alabanzas de literatos como los señores Pereda, Menéndez Pelayo, Palacio Valdés, Balart, Sánchez Miguel, Silvela, etc.

Los tomos que publica contienen preciosos grabados de los artistas españoles de más nombra y cubiertas tiradas á seis colores con el retrato del autor de cada obra.

PATRONATO PRINCIPAL

Excmo. señor	Marqués de Comillas.
"	"
"	Conde de Bernar.
"	"
"	Conde de Camilleto.
Ilmo.	"
"	Barón de Vilagayó.
Excmo.	"
"	D. Joaquín Sánchez de Toca.

OBRAS PUBLICADAS

LA GULOUBKINA, (novela) por *Menéndez Pelayo*.

LA TONTA, (id.) por *Solano Kolanco*.

EPISTOLARIO, (id.) por *Santander y Ruiz Giménez*.

ALMAS DE ACERO, (id.) por *Rogelio Sánchez*.

LA HIJA DEL USURERO, (id.) por *Maestre*.

LA CADENA, (id.) por *Amor Mellán*.

ENGRACIA, (tradición hispano-romana),

Pamplona Escudero.

COLECCIÓN DE CUENTOS premiados, de los señores *Menéndez Pelayo, Lafuente, Solano Kolanco, Teodoro Baió y S. Truyol y Plana*.

Pidanse en todas las librerías de la República